

El Almirante y Oficiales del "Kleber" y los Empleados Superiores de "El Buen Tono."

LOS MARINOS FRANCESES

EN LA

FABRICA DE "EL BUEN TONO"

ENTUSIASTAS ELOGIOS.

Entre los festejos con que fué celebrado el arribo á México del Jefe y oficiales del "Kleber" figuraba una visita á la gran Fábrica de Cigarros de "El Buen Tono," S. A., y ésta se efectuó el sábado 9 del corriente, á las cinco de la tarde.

Acompañados de un grupo de miembros de la Colonia Francesa, llegaron á esa hora en los mismos carruajes en que, desde por la mañana, habían andado recorriendo la ciudad, algunos de los oficiales y todos los marinos que forman la banda del buque. La banda se situó desde luego en el patio principal del edificio, para aguardar la llegada del Almirante Thierry y dar principio al concierto con el cual los distinguidos huéspedes quisieron corresponder á la galantería de "El Buen Tono."

Momentos después se presentó á las puertas de la Fábrica el jefe superior del "Kleber," en unión del Sr. Conde Peretti de la Rocca, Encargado de Negocios de Francia, siendo recibidos con toda cortesía por el Sr. Subdirector de la Negociación, D. Andrés Eizaguirre, y por D. Paul Pugibet, uno de los empleados principales de la misma. El primer departamento visitado por los marinos, fué el de la Dirección, cuyo decorado, al igual de los muebles, es muy elegante; de allí pasaron al de máquinas engargoladoras, donde trabajan más de quinientas señoritas, y que es un salón inmenso, en el cual se hallan instaladas las máquinas más perfectas que se conocen para la elaboración de cigarros. Muchísimo llamó la atención del Almirante Thierry y de sus subordinados, el esculpido aseo y el admirable orden que reina allí, y que denota muy á las claras el empeño con que "El Buen Tono" atiende al perfecto funcionamiento de sus talleres. Con toda atención, los jefes su-

periores de la Fábrica explicaron á los marinos el mecanismo de las famosas engargoladoras, mostrándose éstos verdaderamente maravillados de lo ingenioso de las máquinas y de la limpieza y buen acabado del producto.

Los jefes del "Kleber" elogiaron con entusiasmo aquel departamento, y penetraron después en el de picadura, donde tuvieron oportunidad de ver unas magníficas máquinas que con rapidez extraordinaria y sin que in-



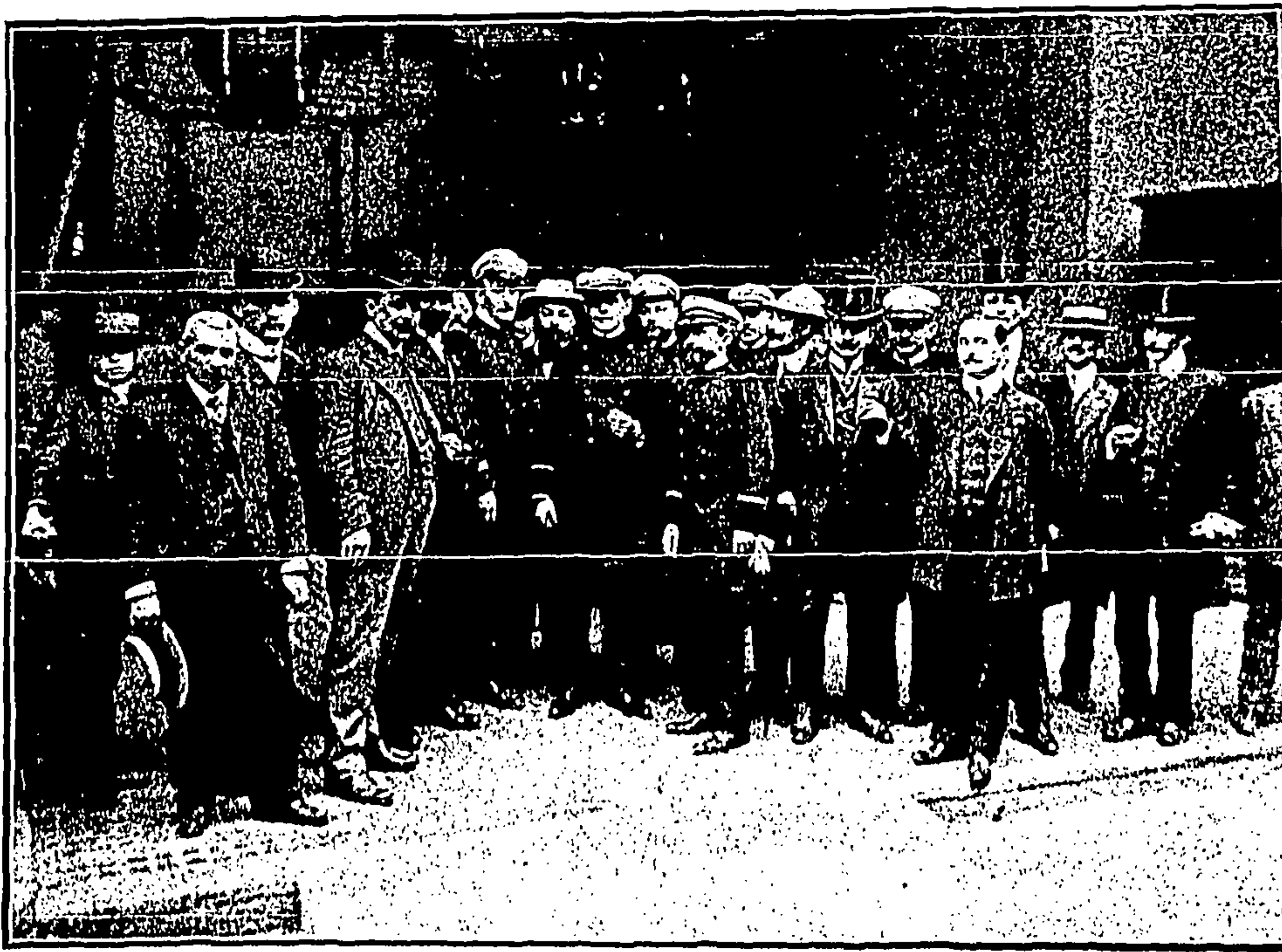
tervenga operario alguno más que para vigilar su buena marcha, transforman en un instante el tabaco en la finísima hebra que se destina á la elaboración. El secado y aereado de esta hebra, operaciones muy delicadas, mediante las cuales queda libre de toda clase de impurezas, fueron otros de los detalles de la elaboración que presenciaron los visitantes, desahucándose en elogios de la Compañía, que tan alto ha levantado la industria Cigarrera en México.

Fueron también visitados el salón de calderas que sirven para el secado, y que, en caso de interrupción de la energía eléctrica que ahora mueve toda la Fábrica, pueden producir la fuerza necesaria para todos los departamentos. Después, el Almirante Thierry y sus acompañantes pasaron á los grandes almacenes de tabaco en rama, donde se encuentran depositadas enormes existencias que representan un valor de dos millones trescientos mil pesos, y que proceden de las más afamadas vegas del país. El tabaco que hay en estos almacenes es suficiente para la elaboración durante año y medio. La Litografía fué otra de las dependencias visitadas: allí, en un bonito album, los marinos tuvieron ocasión de examinar las distintas marcas que "El Buen Tono" pone en circulación, y que con tanto entusiasmo acoge el público.

Por último, los marinos vieron los salones de enajillado y de empaque, también muy notables por el gran número de empleados con que cuentan y por su organización.



Banda del "Kleber."



Grupo de Marineros del "Kleber" y Empleados de "El Buen Tono."

El Almirante Thierry se expresó en términos muy encomiásticos de la gran Compañía de "El Buen Tono," diciendo entre otras cosas que la Negociación es una muestra no sólo del progreso de México, sino de la laboriosidad y honradez de los franceses y españoles que la dirigen, y que le causaba orgullo ver cómo sus compatriotas honran á Francia en el extranjero.

Antes de retirarse de la Fábrica los visitantes fueron obsequiados con un magnífico lunch, ofreciéndoselos en muy sentidas frases el señor Eizaguirre. Contestó el señor Almirante, con palabras de agradecimiento, diciendo que le era muy grato encontrarse en el santuario del trabajo honrado que hace á los pueblos grandes y prósperos.

Durante el lunch se obsequió á los concurrentes con paquetes de cigarros, encerrados en una elegante caja en cuya portada se ve el escudo de armas de Francia, con esta inscripción en francés: "Hommage de 'EL BUEN TONO' á la marina française" y en el interior "Cigarros dedicados por 'El Buen Tono,' S. A., al Contraalmirante Thierry, Comandante en Jefe de la División Naval del Atlántico y á los señores oficiales del "Kleber." Los cigarrillos, que son exquisitos, están envueltos en papel de estaño.

Se obsequiaron, igualmente, cigarreras de piel y cenicleras esmaltadas con vistas de la gran fábrica de cigarros. Estos regalos estaban primorosamente adornados con listones de los colores franceses.

Al salir la comitiva del establecimiento, la banda del crucero francés entonó la Marsellesa y el Himno Nacional, que escucharon de pie y con profundo respeto los marinos.

El segundo grupo de tripulantes del "Kleber" que vino á la capital visitó también la gran Fábrica, siendo igualmente recibido con las mayores muestras de cortesía.

